11/1/26

Mensaje del Púlpito

La Certeza de lo que se Espera

Hebreos 11:1-6

La expresión “Las 3 Épocas” representa un mensaje que debe permanecer en nosotros por muchos años. El atrio de los gentiles, el atrio de oración y el atrio de los niños son las tareas que toda iglesia debe emprender con todas sus fuerzas una vez establecida en el mundo. A través de los atrios del templo, Dios ha transmitido un mensaje al mundo entero; es una estrategia para proclamar a Cristo —el fundamento del templo— al mundo. El término “gentiles” significa que tenemos el deber de compartir este evangelio con todos los gentiles del mundo, y el templo fue construido precisamente para este propósito. El atrio de oración es el mandato de Dios de transmitir la sanación que se encuentra en Cristo mediante la oración, salvando así al mundo, y para que los testigos restaurados rescaten a las personas de las maldiciones. El atrio de los niños habla de nuestro futuro. El mensaje es que debemos convertirnos en una iglesia que ama a los niños como el Señor lo hace, comparte el evangelio con ellos desde pequeños, los cría para que sean discípulos firmes y los capacita para ser testigos de Cristo. La razón por la que se estableció la edad del fin de semana de 3 días es para que podamos usar estos tres patios para sembrar estas verdades más profundamente en los corazones de nuestras futuras generaciones.

Además, puesto que el mundo se enfrentará a desafíos espirituales cada vez más serios con el paso del tiempo, debemos proteger a las generaciones futuras meditando en la palabra e inaugurando una era de oración profunda y concentrada; esta es también la era de la Santa Meditación.

Avanzar hacia una iglesia de las tres edades a través de los tres atrios es el deseo de Dios, y es el mensaje que Él ha estado transmitiendo a través del templo desde los tiempos del Antiguo Testamento. Nuestra iglesia debe vivir de acuerdo con esta dirección y filosofía, y esto debe transmitirse tal cual al campo misionero.

1. Seguridad de las cosas esperadas

1) Versículo 1: Ahora bien, la fe es la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve. Versículo 2: Porque por ella los antiguos alcanzaron buen testimonio. Este pasaje revela que para quienes tienen fe, lo que esperan se hace realidad, y lo que no pueden ver se manifiesta como respuestas.
2) El versículo 3 afirma: «de modo que lo que se ve no fue hecho de cosas visibles». En otras palabras, significa que todas las cosas fueron creadas simplemente por la palabra, sin ninguna sustancia material. El versículo 4 dice que Abel ofreció a Dios un sacrificio más aceptable que el de Caín, por lo cual fue declarado justo, pues Dios lo aprobó aceptando sus ofrendas. El versículo 5 continúa diciendo que, por la fe, Enoc, quien había agradado a Dios, fue llevado al cielo para no ver la muerte.
3) Y en el versículo 6, dice que sin fe es imposible agradarle, y que quien quiera acercarse a Dios debe creer en dos cosas: primero, que existe, y segundo, que recompensa a quienes lo buscan.
4) Esto es tan obvio, y todas estas promesas se encuentran en Cristo. Cristo murió para demostrarnos esta verdad y para cumplir ese pacto. Mediante la fe en él, llegamos a saber que Dios existe. Sin fe en Cristo, no podemos creer que Dios existe, y la fe misma ni siquiera puede surgir.
5) A menos que surja esta fe, los seres humanos jamás podrán creer en Dios ni escapar de la maldición. Por eso decimos que Cristo es nuestra liberación de la maldición, que nuestro destino ha sido transformado y que la cabeza de Satanás ya ha sido aplastada. Todo se debe a esta fe, y esa fe es Cristo.

6) Y es posible acercarse a él porque Cristo ha completado el camino. Por lo tanto, solo Cristo es el camino a Dios, y la recompensa que Dios otorga en ese momento también está prometida en Cristo. Por eso nos mandó orar en su nombre de ahora en adelante y prometió que lo cumpliría todo. Nos está diciendo que debemos creer que Dios es quien otorga esta recompensa que se encuentra en Cristo.
7) Cuando esto suceda, lo que he anhelado y pedido en mi corazón se hará realidad, y cosas que antes eran invisibles a mis ojos se manifestarán como evidencia, todo gracias al nombre de Cristo. Esto se debe a que murió en la cruz y derramó su sangre para cumplir este pacto.
8) Por lo tanto, estas dos promesas se hacen a quienes creen que Jesús es el Cristo. Si nos aferramos a la sangre de Cristo como nuestro pacto y vivimos por esa fe, lo que esperamos se hará realidad, y lo que no se ve aparecerá ante nuestros ojos como evidencia. Por eso nos mandó tener esta fe, y por eso dijo que sin ella no podemos agradar a Dios. Continúa explicando esto con ejemplos: Abel, Enoc y muchísimos otros justos del pasado vivieron de esta manera.
9) Dios nos dice, con tantos testigos, que también ustedes deben creer y vivir de esta manera. Este es un mensaje que merece una profunda reflexión y que debemos atesorar. Solo la preciosa sangre de Cristo puede vencer a Satanás y liberarnos de la maldición y el destino. No hay otra respuesta. Esto se debe a que no hay otra forma de resolver el pecado original. Por lo tanto, si es cierto que el pecado original es la raíz de todos nuestros problemas, no hay otra manera de solucionarlos sino mediante la preciosa sangre de Cristo.
10) La clave está en que debemos abrir los ojos y que esto se convierta en un pacto. Este proceso debe tener lugar. Un día, este proceso se produjo en Ana. Recibió una respuesta de inmediato, y aunque nada había cambiado aún, la tristeza desapareció. Se desvaneció por completo, y en su corazón gozó de victoria y triunfo; esperó ese momento en oración, y ni una sola vez sintió ansiedad.
11) Esta es la naturaleza de la respuesta que Dios da. Nunca vacila ni se desvanece; puede que ni siquiera pienses que podría fallar, sino que llegues a disfrutar de la certeza de que tendrá éxito y que ya está consumado.
12) Debes creer que Dios existe y que recompensa a quienes lo buscan. Espero que tengas esta certeza. Que recibas la bendición de que la cabeza de la serpiente, que obstaculiza tu seguridad, sea aplastada por la preciosa sangre de Cristo. Quienes se aferran al pacto y lo disfrutan recibirán la bendición de la fe y la bendición de la seguridad. Pero la cosa no termina ahí; se te abrirán los ojos para que veas que has vencido, y llegarás a la conclusión de que todo ya está resuelto.
13) Todas las personas mencionadas en Hebreos 11 se encontraban en esta situación. Esto significa que nosotros también somos plenamente capaces de lograrlo. Si nos concentramos en el mensaje, no consideramos la adoración como una mera formalidad y volcamos nuestro corazón en la oración, Dios nos concederá ese día.
14) Para algunos, como Ana, que oró durante diez años, la respuesta puede llegar inesperadamente un día. Para otros, como la mujer con la hemorragia, que había estado oyendo hablar de Jesús y meditando en sus enseñanzas, ese día puede llegar cuando lleguen a la conclusión de que serán sanados simplemente tocando su manto. También puede haber casos, como el del centurión, en los que alguien oye hablar de Jesús con frecuencia en su casa y un día encuentra la respuesta.
15) Así, hay quienes hacen una confesión histórica, diciendo: «Señor, no merezco que entres en mi casa. Pero dime una palabra y mi siervo sanará». No importa quiénes seamos, lo único que importa es que llegue el día en que se nos abran los ojos. Entonces nos convertiremos en quienes tienen la respuesta, y todos seremos obras maestras que conquistarán y salvarán al mundo. Que esta bendición nos acompañe a todos hoy.